



La Diócesis despide a Mons. Melgar Viciosa

La S. I. Concatedral de Soria (el sábado 14 de mayo a las 12 h.) y la S. I. Catedral de El Burgo de Osma (el domingo 15 de mayo a las 13 h.) acogerán

las celebraciones de acción de gracias por el ministerio episcopal de Mons. Melgar Viciosa, Obispo electo de Ciudad Real.

Joan de Avila

San Juan de Ávila
Doctor de la Iglesia

14 presbíteros diocesanos celebran sus jubileos sacerdotales

El martes 10 de mayo, festividad de San Juan de Ávila, el presbiterio diocesano celebrará a su patrón. La

Santa Misa, presidida por el Administrador diocesano, comenzará a las 12 h. en la S. I. Concatedral (Soria).

Iglesia en Soria

HOJA DIOCESANA DE OSMA-SORIA

Director: Rubén Tejedor Montón

Edita: Delegación episcopal de M.C.S.

San Juan, 5 - 42002 Soria

Tel. 975 212 176 ext. 602

E-mail: mcs@osma-soria.org
www.osma-soria.org

D.L.: SO-255/90

Impr. GRAFICAL, S.L.
Venerable Carabantes, 3
42003 Soria

PROGRAMACIÓN RELIGIOSA EN LA DIÓCESIS

COPE Uxama (95.2 FM) – COPE Soria (88.9 FM)

El espejo de la Iglesia: Viernes, 13.35 h. – 14 h.
Iglesia en Soria: Domingo, 9.45 h. – 10 h.

Radio María

Soria ciudad (93.6 FM)
El Burgo (103.9 FM)
Medinaceli (94.0 FM)



CELEBRAR LA FE



JULIÁN CALLEJO

MAYO, 1: VI Domingo de Pascua

Hch 15, 1-2.22-29 ♦ Ap 21, 10-14.22-23 ♦ Jn 14, 23-29

La paz está en el fondo de todas las aspiraciones humanas. Una paz que es imposible lograr sin libertad, sin justicia, sin verdad y sin amor porque la paz es el resultado de la unión de las cuatro. A la vez que deseamos la paz, sentimos la total incapacidad de lograrla para todos. La vida cristiana es don y tarea. La paz no puede venirnos más que de Dios. Es un don suyo. Un don que debemos pedir, agradecer y con el que debemos colaborar. Jesucristo es nuestra paz; el único que da la paz que necesita la humanidad. Una paz que hará posible el hombre nuevo. Su paz no es como la del mundo; la de Jesús es interior y compatible con las persecuciones: una paz que nos libera del miedo. El amor de Jesús es su paz, la paz que Él nos deja; la paz misteriosa de Getsemaní y de la Cruz que llevaba en germen la paz de la resurrección.

MAYO, 8: Solemnidad de la Ascensión del Señor

Hch 1, 1-11 ♦ Ef 1, 17-23 ♦ Lc 24, 46-53

La Resurrección, la Ascensión y Pentecostés son aspectos diversos del único Misterio Pascual. Si se presentan como momentos distintos y se celebran como tales en la Liturgia es para poner de relieve el rico contenido que hay en el hecho de pasar Cristo de este mundo al Padre. Así, la Resurrección subraya la victoria de Cristo sobre la muerte; la

Ascensión, su retorno al Padre y la toma de posesión del Reino; Pentecostés, su nueva forma de presencia en la historia. El mensaje que San Lucas dirige a la comunidad primitiva es: no esperéis el retorno inmediato de Cristo. Trabajad ahora con gozo para testimoniar que Jesús ha resucitado y que el Reino de Dios está en medio de vosotros aunque de modo invisible.

MAYO, 15: Domingo de Pentecostés

Hch 2, 1-11 ♦ 1 Co 12, 3b-7.12-13 ♦ Jn 20, 19-23

Con este domingo se cierran los 50 días de Pascua dedicados por entero a celebrar el gozo de la Resurrección, la novedad de vida de los bautizados y el comienzo de la Iglesia animada por el Espíritu Santo. La Liturgia de Pentecostés rezuma gozo por la abundancia constatada de la acción del Espíritu, sobre todo en la preciosa secuencia que, de modo poético, expresa la convicción de una presencia misteriosa pero real del Espíritu Santo. No cabe duda que el Espíritu sopla fuerte en la Iglesia de hoy, invitándonos a evangelizar, catequizar, celebrar, dar testimonio, unir, trabajar por la paz, la justicia, la fraternidad universal.



La Resurrección subraya la victoria de Cristo sobre la muerte; la



MARIO MUÑOZ

YOUCAT

tus preguntas sí tienen respuestas



SEGUNDA PARTE: CÓMO CELEBRAMOS LOS MISTERIOS CRISTIANOS

LOS SIETE SACRAMENTOS DE LA IGLESIA El sacramento del Matrimonio (nn. 263-265)

Una de las características del amor conyugal es la **indisolubilidad**. El YOUCAT indica tres razones por las que un matrimonio es para siempre. Por un lado porque lo esencial del amor es entregarse mutuamente y sin reservas; luego porque es imagen de la fidelidad de Dios por lo creado; y, por último, porque representa la entrega de Cristo a su Iglesia que llegó hasta la muerte en la Cruz (cfr. n. 263) Como dice el Papa Francisco en su Exhortación Apostólica *Amoris Laetitia* la indisolubilidad coincide con los deseos del corazón humano. Así *"quien está enamorado no se plantea que esa relación pueda ser sólo por un tiempo; quien vive intensamente la alegría de casarse no está pensando en algo pasajero; quienes acompañan la celebración de una unión llena de amor, aunque frágil, esperan que pueda perdurar en el tiempo; los hijos no sólo quieren que sus padres se amen, sino también que sean fieles y sigan siempre juntos"* (AL 123) Sin embargo, es necesario estar atentos ante **aquello que amenaza a los matrimonios** (cf. n. 264). Y es que todas las personas, tanto a su alrededor como en su propio interior, experimentamos la experiencia del mal. Esta experiencia está presente en las relaciones entre el hombre y la mujer. A cada instante, la unión del hombre y la mujer vive amenazada por la

discordia, el espíritu de dominio, la infidelidad, los celos y conflictos que pueden conducir al odio y la ruptura. Estas situaciones pueden manifestarse de una forma más o menos aguda, y pueden ser más o menos superadas, pero aparecen como algo de carácter universal.

Según la fe, este desorden tiene su origen en **el pecado**. El primer pecado, ruptura con Dios, tiene como consecuencia primera la ruptura de la comunión original entre el hombre y la mujer. Para sanar las heridas del pecado, el hombre y la mujer necesitan la ayuda de la gracia que Dios, en su misericordia infinita, jamás les ha negado. Aunque el matrimonio es un estado de vida querido por Dios no todas las personas están llamadas a él (cf. n. 265) De hecho, a algunos Jesús les invita a renunciar al matrimonio *"por el Reino de los Cielos"* (Mt 19, 12) Esta vocación no supone un desprecio del matrimonio o de la sexualidad. El celibato voluntario sólo puede ser vivido en el amor y por amor, como un signo poderoso de que Dios es más importante que cualquier otra cosa. También las personas que viven solas por otras razones pueden ser plenamente felices. De hecho, estos hombres y mujeres tienen tiempo de hacer cosas importantes y llenas de sentido para las que no tendría tiempo una persona casada.

La voz del Pastor

Reina y Madre de Misericordia



Cada vez que rezamos la Salve a la Virgen le decimos así: "Dios te salve, Reina y Madre de Misericordia". Con todo el amor de hijos llamamos a la Santísima Virgen Reina de misericordia y Madre de misericordia. Ella proclama en el cántico del *Magnificat* que es fruto de la misericordia divina cuando dice: "su misericordia llega a sus fieles de generación en generación". Reconociendo su pequeñez, sin embargo es consciente de que Dios ha hecho obras grandes en ella, y mirando su humildad, la ha convertido en su madre. Y todo ello no ha sido fruto de sus cualidades, sino de la misericordia divina que ha mirado su pobreza y pequeñez y la ha ensalzando sobre el resto de las criaturas.

En este Jubileo de la Misericordia que estamos celebrando durante este año, resplandece de manera especial esta actitud y estas palabras de María reconociendo sobre ella la misericordia de Dios que ha sido capaz de obrar grandes cosas en ella. Desde su vida diaria y desde su vida de fe, la Virgen proclama plenamente la misericordia de Dios con sus hijos, manifiesta que Dios tiene un corazón lleno de ternura, de amor, de compasión y de misericordia. Ella tiene entendido y asumido, y así lo vive, que Dios tiene un corazón lleno de misericordia, que rezuma por todos los poros la ternura del mejor padre y de la mejor madre, a quien se le conmueven sus entrañas ante las necesidades de sus hijos.

Pero María no sólo es consciente y vive de verdad esa identidad de Dios como ser compasivo y misericordioso sino que, como reza el lema del Jubileo de la Misericordia, "Misericordiosos como el Padre", es también consciente de lo que la misericordia de Dios ha realizado en ella; María se siente llamada a ofrecer esa misma misericordia a los demás, para ser misericordiosa como el Padre lo ha sido con ella.

Este acoger en todo momento la misericordia de Dios, y ese ofrecer la misma miseri-

ran los otros la misericordia de Dios. Ante la necesidad de su prima Isabel, que la necesitaba en el momento de dar a luz a Juan el Bautista, que sería el precursor de su Hijo Jesús, ella se hace presente, deja todo lo suyo, y corre por las montañas hasta llegar a casa de Zacarías y de Isabel para ofrecerle su ayuda y prestarle toda la atención que podía necesitar de su parte en ese momento tan importante para toda mujer.

María asiste como invitada con Jesús y sus discípulos a la boda que se celebra en Caná. Cuando aquellos novios

Cristo resucitará como les había dicho en vida. Ella está allí arropándoles, alimentando su fe y su esperanza y esperando a que la promesa de su Hijo se cumpla para que aquellos discípulos encuentren sentido a todo lo que han hecho por seguir al Maestro.

Podemos decir que María vivió plenamente el doble objetivo que nos plantea el Jubileo de la misericordia: acoger la misericordia de Dios con nosotros y ofrecer nuestra misericordia a los demás. En ella encontramos un verdadero modelo y ejemplo a seguir en este año de la misericordia, porque resumen lo que debe ser nuestra tarea: creer y aceptar la misericordia de Dios con nosotros, a la vez que nos sentimos llamados a ofrecer esa misma misericordia a los demás.

En este mes de mayo del Jubileo de la misericordia hemos de mirar a María como modelo, reina y madre de misericordia, porque en ella vamos a encontrar la imagen perfecta de lo que deberíamos vivir nosotros como seguidores de Jesús que vino para enseñarnos el verdadero rostro de Dios que es el rostro de Padre misericordioso, que se acerca al pecado y sus necesidades, que le ofrece su perdón incondicional y nos dice como al maestro de la ley del Evangelio: "Vete y haz tu lo mismo".

También nosotros, como el samaritano que tuvo misericordia con aquel que encontró malherido en la cuneta del camino, debemos ser y practicar la misericordia con todos cuantos viven a nuestro lado, haciendo realidad en nuestra vida las obras de misericordia; de esta forma estaremos siendo "misericordiosos como el Padre".

† Gerardo Melgar Viciosa
Administrador Diocesano
de Osma Soria



cordia a los demás en todo momento es lo que le ha merecido que nosotros la proclamemos como "Reina y madre de misericordia". Ella no sólo recibió y gustó la misericordia de Dios sino que, al mismo tiempo, se sintió llamada y respondió a la llamada de Dios para ser ella misericordiosa con los demás, y para ofrecer esa misma misericordia a los demás, especialmente a todas las personas que pudieran estar necesitándola en un momento determinado de su vida.

María ejerció la misericordia con los demás y se la ofreció para que por ella descubrie-

están a punto de pasar por un gran apuro, pues se les está acabando el vino de fiesta y van a quedar en ridículo ante todos los invitados, ella, con gran espíritu de servicio y de misericordia hacia ellos, se dirige a su Hijo Jesús para decirle: "No les queda vino" y Jesús realiza su primer milagro.

Cristo ha muerto y sus discípulos han quedado desolados y desconcertados, necesitan de alguien que les apoye, que esté a su lado, que les mantenga firmes en la fe y aliente su esperanza en que no todo ha terminado, que deben permanecer unidos, porque



SANTA MISA
POR LOS FALLECIDOS
EN EL TERREMOTO DE ECUADOR
 Parroquia de "Ntra. Sra. del Espino"
 Domingo, 1 de mayo a las 11.30 h.



Cáritas diocesana con Ecuador

Caritas diocesana de Osma Soria ha realizado una primera y urgente aportación de 5.000€ de su fondo de comunicación cristiana de bienes para paliar las consecuencias del terremoto que ha devastado la zona costera del norte del país hispanoamericano. Así lo ha comunicado el director de Cáritas, F. Javier Ramírez de Nicolás, que ha animado a los fieles sorianos así como a todos los hombres y mujeres de buena voluntad a "sumarse a Cáritas para socorrer a nuestros hermanos ecuatorianos en estos momentos difíciles y dolorosos". Los donativos podrán hacerse directamente en las oficinas de Cáritas diocesana (situadas en la C/ San Juan nº 5) de Soria así como "en las sucursales bancarias en los números de cuenta de Caritas diocesana indicando nombre, apellidos y el concepto «Cáritas con Ecuador»". También pueden hacerse directamente en las cuentas destinadas por Cáritas Española a tal efecto:

BSCH ES63 0049 1892 6520 1328 9331
B.Popular ES20 0075 0001 8006 0740 7078
BBVA ES64 0182 2370 4802 0157 2898
BANKIA ES91 2038 1010 6160 0068 5126

Fallece el presbítero diocesano Albino Tutor Sainz

El jueves 14 de abril fallecía en Madrid el sacerdote diocesano Albino Tutor Sainz. El funeral se celebró al día siguiente en la S. I. Catedral de El Burgo de Osma y fue presidido por el Vicario General, Gabriel-Ángel Rodríguez Millán.



Albino Tutor Sainz nació en Mazalverte (Soria) el 16 de diciembre de 1929. Fue ordenado sacerdote en la iglesia de San Juan de Rabanera (Soria) el 4 de julio de 1954. Sus primeros destinos pastorales fueron el Seminario diocesano y la parroquia de Ólvega; más tarde se trasladó a Puerto Rico donde impartió clases en la universidad. A su regreso y hasta su muerte colaboraba pastoralmente en la parroquia de Santa María Magdalena, de Humera, en Pozuelo de Alarcón (Madrid)

Otras noticias...

✓ Los labradores de la capital celebran la fiesta de la Virgen del Mirón el sábado 7 de mayo a las 12 h. en la ermita del Mirón (Soria)

✓ Celebración de la Santa Misa del 1 de mayo, festividad de San José obrero, a las 11.30 h. en El Salvador (Soria)

✓ Continúa la **Escuela de agentes de pastoral** los lunes 2 y 9; la formación se imparte en la Casa diocesana de 20 h. a 21 h. y corre a cargo de Cáritas diocesana.

✓ Formación y celebración de **Cursillos de cristiandad** los martes 3 y 10 en la Casa diocesana desde las 19.30 h.

✓ Encuentros de **ANFE**: el jueves 5, desde las 16.30 h., rezo del Santo Rosario y Adoración por las vocaciones sacerdotales; los viernes 6 y 13, desde las 22 h., vigilia de oración. Los encuentros tienen lugar en la capilla de la Casa diocesana (Soria)

✓ **Charla sobre San Juan de la Cruz** el lunes 9 desde las 18 h. en el convento del Carmen (Soria)



Manos Unidas recaudó cerca de 10.000€ con la Operación Bocata de Soria y El Burgo de Osma.



EXPOSICIÓN FOTOGRÁFICA
 Santa María La Mayor (Soria) - 26 abril-8 mayo

Mañanas: 10.30-13.30hs
 Tardes: 17.30-20.30hs

SOMOS MIGRANTES
 Promovida por el Secretariado de Migraciones de la Conferencia Episcopal Española. Organizada por la Delegación de Migraciones.

DESPEDIDA DE NUESTRO OBISPO D. GERARDO, OBISPO ELECTO DE CIUDAD REAL

SÁBADO, 14 DE MAYO A LAS 12 H. EN LA CONCATEDRAL DE SORIA

DOMINGO, 15 DE MAYO A LAS 13 H. EN LA CATEDRAL DE EL BURGO DE OSMA



GABRIEL RODRÍGUEZ

En la Frontera

Creo en la Iglesia (II)

El primado de Pedro, es decir, la idea del papado, emerge en el momento en que Jesús lo elige como "piedra" sobre la que edificará su Iglesia. Pero hay otro momento en que la misma Iglesia viene ya prefigurada en la forma que tomará después: "Designó el Señor otros setenta y dos y los mandó delante de él, de dos en dos, a todos los pueblos y lugares adonde pensaba ir él [...] Poneos en camino. Mirad que os envió como corderos en medio de lobos [...] Quien a vosotros escucha, a mí me escucha; quien a vosotros rechaza, a mí me rechaza; y quien me rechaza a mí, rechaza al que me ha enviado" (Lc 10, 1. 3. 16).

Además, Jesús instituyó la Eucaristía y los demás sacramentos, que son realmente los signos de su presencia. Envío al Espíritu Santo que da fuerza a la Iglesia, la vivifica y le marca el camino a recorrer; de ahí que Pentecostés, cuando el Espíritu desciende sobre los apóstoles, sea considerado el inicio de la Iglesia. Sobre todo, Jesús ha asegurado su presencia en medio de ellos: "Porque donde dos o más están reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos" (Mt 18, 20). Y deben ser dos o más porque la Iglesia se fundamenta en la unidad de los fieles. Y también: "Id, pues, y haced discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros

todos los días hasta el final de los tiempos" (Mt 28, 19-21). No les dice: "será como si estuviera yo", sino "yo estoy con vosotros", "estoy aquí, presente". Es una presencia viva y verdadera.

A través de la Iglesia, Jesús se hace el encontradizo con el hombre de todas las épocas y de todos los lugares. La Iglesia, aquel grupo de personas convocadas por Jesús a través del bautismo, es el modo



con el que Cristo nos hace compañía hoy y entra en nuestra vida. Y lo hace realmente como algo que podemos entender y abrazar. Si es verdad que en un determinado momento Dios decide hacerse hombre y entrar en la historia, y si es verdad que el "método" que elige para permanecer en la historia y en la vida del hombre es la Iglesia, entonces desde ese momento en adelante el camino está marcado.

"El que os recibe a vosotros me recibe a mí, y el que me recibe, recibe al que me ha enviado" (Mt 10, 40). Por esta razón San Cipriano, obispo y mártir del S. III, decía: "No puede tener a Dios por padre quien no tiene a la Iglesia por madre". Y es precisamente esto lo que a algunos molesta de la Igle-

sia: su pretensión de ser madre, es decir, maestra de vida, su pretensión de querer enseñar (o sea, mostrar) al hombre la verdad, lo cual sería una pretensión alocada en el caso de que la Iglesia fuese sólo una realidad humana, un grupo de personas que siguen la enseñanza de Jesús. Hay quien razona así: Jesús fue un gran hombre, pero los sacerdotes o los demás católicos son personas como los demás, que se equivocan, a veces más que los demás; ¿qué título tienen para enseñar nada a nadie?, no pueden ser maestros de nada.

Pensando así, no se toma a la Iglesia por lo que es en realidad: la continuación de Jesús en la historia. Es verdad que hay que distinguir en la Iglesia entre Quien la hace ser (Dios) y quien la compone (personas); es cierto que la Iglesia es santa y necesita de conversión pero su santidad viene toda de Dios, y el hecho de que pase a través de lo humano, a través de personas que se equivocan y pecan, paradójicamente es una confirmación ulterior de su grandeza. La Iglesia pretende ser madre porque muestra lo mismo que mostraba Jesús. Desde Pedro y los apóstoles la fe ha pasado de generación en generación hasta nosotros. Este fenómeno recibe el nombre de Tradición que es preciso preservar si queremos ser fieles al mensaje evangélico.

Gabriel-Ángel Rodríguez Millán
Vicario General

"Amoris laetitia", el amor en la familia (I)

La Exhortación Apostólica del Papa Francisco recientemente publicada impresionada por su amplitud y articulación. Esta se subdivide en nueve capítulos y más de 300 párrafos. Se abre con siete párrafos introductorios que ponen en plena luz la conciencia de la complejidad del tema y la profundización que requiere. Se afirma que las intervenciones de los padres en el Sínodo han compuesto un "precioso poliedro" (AL 4) que debe ser preservado. En este sentido, el Papa escribe que "no todas las discusiones doctrinales, morales o pastorales deben ser resueltas con intervenciones del Magisterio". Por lo tanto para algunas cuestiones "en cada país o región se deben buscar soluciones más inculturadas, atentas a la tradiciones y a



los desafíos locales". De hecho, "las culturas son muy diversas entre sí y todo principio general (...) tiene necesidad de ser inculturado, si quiere ser observado y aplicado" (AL 3) Este principio de inculturación resulta verdaderamente importante incluso en el modo de plantear y comprender los problemas que, más allá de las cuestiones dogmáticas bien definidas del Magisterio de la Iglesia, no puede ser "globalizado".

Pero, sobre todo, el Papa afirma inmediatamente y con claridad que es necesario salir de la **estéril contraposición** entre la ansiedad de cambio y la aplicación pura y simple de normas abstractas. Escribe: "los debates que se dan en los medios de comunicación, en las publicaciones y aún en-



ÁNGEL HERNÁNDEZ

La Iglesia ante el 1 de mayo

Con motivo de la celebración del 1 de mayo tenemos la oportunidad de iluminar esta realidad de miseria y dolor con la misericordia de Dios, con el compromiso de la comunidad cristiana y de cada cristiano en particular. La Iglesia no puede ser sorda y muda ante el clamor de millones de hombres que gritan justicia, oprimidos por el paro. No podemos tranquilizarnos con rezos, con inciensos, con consejos morales; no podemos dedicarnos a construir la morada en el más allá despreocupándonos del más acá; no podemos abrazar espiritualmente al Otro si no abrazamos físicamente a los otros, a los cercanos, a los que sufren. No podemos alimentar la relación filial con Dios si no alimentamos la fraternal entre nosotros.

Debemos alimentar la amistad con Dios y, desde ahí, salir al mundo a proclamar el Evangelio de la justicia. El verdadero cristiano es el que, con la fe puesta en el Resucitado, trabaja por un mundo más justo y se remanga contra las injusticias del sistema actual, contra los atropellos de una legalidad que margina a millones de personas, contra los desórdenes de hombres que viven tranquilos en su opulencia sin hacer nada ante la inmensa mayoría de familias y personas que padecen la carencia y la miseria, fruto muchas veces de la corrupción y abuso de los ricos y de los satisfechos. Decía el beato Óscar Romero que, ante los problemas sociales, "ningún cristiano debe decir «yo no me meto», «yo no me comprometo», porque eso sería ser mal cristiano siendo también mal ciudadano". Además, "el cristiano que no quiera vivir este compromiso de solidaridad con el necesitado no es digno de llamarse cristiano".

Ante tantos miles de personas que sufren la herida social del paro y las consecuencias a nivel personal, familiar y social que influyen no sólo en la economía, sino en la autoestima, en la salud espiritual y relacional de las familias sería una pura ilusión, una ironía y, en el fondo, la más profunda blasfemia, olvidar e ignorar los niveles primarios de la vida, la vida que comienza con el pan, el techo y el trabajo. Todos somos responsables de todos. Las causas de los miles de parados no son sólo técnicas sino morales. El grave problema al que nos enfrentamos no es de recursos sino de distribución, de reparto, de abuso. En el mercado laboral actual la cuestión es que tenemos que ser más competitivos, tenemos que producir más a menor coste, reducir inversiones, plantillas y multiplicar la productividad. Los trabajadores se enfrentan a contratos que no cubren sus necesidades, a salarios bajos, a condiciones que perjudican sus intereses y dignidad. La precariedad en los trabajos acarrea un crecimiento económico pero no un desarrollo social por lo que esos puestos de trabajo precarios generan igualmente exclusión social.



Una mirada ética sobre la realidad del mundo del trabajo reclama activar los dos sentimientos morales que nos sacaron de las cavernas: **la compasión** (ponernos en el lugar del otro, la empatía: ¿cómo afrontan la vida, el sostenimiento de la familia, la educación de los hijos quienes carecen de un trabajo?) y **la indignación** (la rebeldía ante el sufrimiento injusto y evitable del otro que nos impulsa a grita: ¡no hay derecho!) Hace unos años los Obispos nos recordaban que "detrás de las frías estadísticas y porcentajes de paro, de las jubilaciones anticipadas, de las suspensiones o rescisiones de contratos, de las quiebras y liquidaciones de empresas, **lo que hay son personas y familias que sufren desmesuradamente: sufrimientos físicos y morales, pérdida de la dignidad humana, dramas familiares, hambre, debilitamiento de las normas de convivencia e incremento de la insolidaridad que invade todas las relaciones sociales**".

El desempleo es el principal factor de exclusión social pues la marginación laboral suele ir unida a una marginación social, es decir, a una falta de pertenencia y participación. Los millones de personas que están desempleadas sienten que no están contribuyendo con su vida, con sus decisiones y responsabilidades a la solución de los problemas sociales, y tampoco al sostenimiento y cuidado del entorno familiar. **No podemos apoyar políticas en las que el capital se anteponga a las necesidades de las personas.** No olvidemos que "el primer capital que se ha de salvaguardar y valorar es el hombre, la persona en su integridad". En el caso sangrante del paro es necesario un cambio de política, de reforma laboral que incluya a todos y que favorezca estructuras donde el capital no sea más importante que las personas, donde se equipare en igualdad por el mismo trabajo realizado el trato de hombres y mujeres, donde se acabe con la precariedad y temporalidad de los trabajos. Debemos exigir un modelo político y social que genere igualdad de oportunidades para todos.

Esta opción nos tiene que conducir en este Año de la misericordia a acercarnos, a tocar, a cargar con las miserias de nuestros hermanos que padecen el paro. La Iglesia tiene la obligación de anunciar pero también tiene que denunciar y, sobre todo, tiene que mostrar el rostro de Dios que es justicia encarnándolo en las realidades donde el hombre vive. Termino con dos referencias; una es del Obispo Helder Cámara que decía: "Cuando doy comida a los pobres, me llaman santo; cuando pregunto por qué no tienen comida, me llaman comunista"; la otra es del Papa Francisco: "Que nadie nos robe la esperanza de hacer otro mundo posible". Feliz mes de mayo, mes de la Virgen María.

Ángel Hernández Ayllón
Vicario Episcopal de Pastoral

Intenciones del Santo Padre para mayo de 2016

Universal:

Para que en todos los países del mundo las mujeres sean honradas y respetadas, y sea valorizado su imprescindible aporte social.

Por la evangelización:

Para que se difunda en las familias, comunidades y grupos, la práctica de rezar el Santo Rosario por la evangelización y por la paz.



► *tre ministros de la Iglesia, van desde un deseo desenfundado de cambiar todo sin suficiente reflexión o fundamentación, hasta la actitud de pretender resolver todo aplicando normativas generales o extrayendo conclusiones excesivas de algunas reflexiones teológicas” (AL 2)*

Capítulo I: A la luz de la Palabra

El Papa articula su reflexión a partir de la Sagrada Escritura en el primer capítulo, que se desarrolla como una meditación sobre el Salmo 128, característico de la liturgia nupcial tanto judía como cristiana. La Biblia “*está poblada de familias, de generaciones, de historias de amor y de crisis familiares*” (AL 8) y a partir de este dato se puede meditar cómo la familia no es un ideal abstracto sino un “*trabajo artesanal*” (AL 16) que se expresa con ternura (AL 28) pero que se ha confrontado también con el pecado desde el inicio, cuando la relación de amor se transforma en dominio (cfr. AL 19) Entonces la Palabra de Dios “*no se muestra como un secuencia de tesis abstractas sino como una compañera de viaje también para las familias que están en crisis o en medio de algún dolor, y les muestra la meta del camino*” (AL 22)

Capítulo II: La realidad y los desafíos de la familia

A partir del terreno bíblico en el segundo capítulo el Papa considera la **situación actual de las familias** poniendo “*los pies sobre la tierra*” (AL 6), recurriendo ampliamente a las Relaciones conclusivas de los dos Sinodos y afrontando numerosos

desafíos, desde el fenómeno migratorio a las negociaciones ideológicas de la diferencia de sexos (“ideología del gender”); desde la cultura de lo provisorio a la mentalidad antinatalista y al impacto de la biotecnología en el campo de la procreación; de la falta de casa y de trabajo a la pornografía y el abuso de menores; de la atención a las



personas con discapacidad, al respeto de los ancianos; de la desconstrucción jurídica de la familia, a la violencia contra las mujeres. El Papa insiste sobre **lo concreto**, que es una propiedad fundamental de la Exhortación. Y son las cosas concretas y el realismo los que ponen una substancial diferencia entre teoría de interpretación de la realidad e “*ideologías*”.

Citando la *Familiaris consortio* Francisco afirma que “*es sano prestar atención a la realidad concreta*” porque “*las exigencias y llamadas del Espíritu resuenan también en los acontecimientos mismos de la historia*”, a través de los cuales “*la Iglesia puede*

ser guiada a una comprensión más profunda del inagotable misterio del matrimonio y de la familia” (AL 31) Por lo tanto, sin **escuchar la realidad** no es posible comprender las exigencias del presente ni las llamadas del Espíritu. El Papa nota que el **individualismo exagerado** hace difícil hoy la entrega a otra persona de manera generosa (cfr. AL 33). Ésta es una interesante fotografía de la situación: “*se teme la soledad, se desea un espacio de protección y de fidelidad, pero al mismo tiempo crece el temor de ser atrapado por una relación que pueda postergar el logro de las aspiraciones personales*” (AL 34)

La humildad del realismo ayuda a no presentar “*un ideal teológico del matrimonio demasiado abstracto, casi artificialmente construido, lejano de la situación concreta y de las posibilidades efectivas de las familias reales*” (AL 36) El **idealismo** aleja de considerar al matrimonio tal cual es, como “*un camino dinámico de crecimiento y realización*”. Por esto no es necesario tampoco creer que las familias se sostienen “*solamente insistiendo sobre cuestiones doctrinales, bioéticas y morales, sin motivar la apertura a la gracia*” (AL 37) Invitando a una cierta “*autocrítica*” de una presentación no adecuada de la realidad matrimonial y familiar, el Papa insiste que es necesario dar espacio a la **formación de la conciencia de los fieles**: “*estamos llamados a formar las conciencias no a pretender sustituirlas*” (AL 37) Jesús proponía un ideal exigente pero “*no perdía jamás la cercana compasión con las personas más frágiles como la samaritana o la mujer adúltera*” (AL 38)

Actualidad

Fiesta de San Juan de Ávila 2016

El martes 10 de mayo celebraremos la hermosa fiesta de San Juan de Ávila. Ese día nuestro presbiterio diocesano se congregará en la S. I. Concatedral de Soria a las 12 h. para celebrar la Eucaristía presidida por nuestro Obispo, Mons. Gerardo Melgar Viciosa. Un año más podremos festejar y honrar a San Juan de Ávila, Doctor de la Iglesia y patrono del clero secular español; daremos también gracias a Dios por el don del sacerdocio ordenado y seguiremos pidiendo, en este Año de la misericordia, la ayuda y la gracia para ser sacerdotes santos a imitación de San Juan de Ávila.

En esta fiesta nos unimos en su oración de acción de gracias a estos hermanos nuestros que celebran sus Bodas sacerdotales de platino, de diamante, de oro y de plata; a cada uno de ellos los felicitamos sinceramente. Y la misma felicitación la hacemos extensiva a través de “*Iglesia en Soria*” a todos los presbíteros en esta fiesta de nuestro santo patrono.

Manuel Peñalba Zayas
Delegado episcopal del clero

Bodas de platino (75 años)



Tomás Leal Duque:

Nació en San Juan del Monte (Burgos) el 24 de febrero de 1917. Fue ordenado sacerdote el 20 de septiembre de 1941 en El Burgo de Osma. En la actualidad es sacerdote jubilado residente en la Casa diocesana (Soria)

Bodas de diamante (60 años)



Ángel Jiménez del Campo:

Nació en Ólvega (Soria) el 2 de julio de 1933. Fue ordenado sacerdote en El Burgo de Osma el 14 de octubre de 1956. Tras varios años dedicado a la enseñanza, regresó a la pastoral en la Diócesis y forma parte de la UAP de Ólvega.



Jacinto Egido Pascual:

Nació en Coscurita (Soria) el 7 de noviembre de 1932. Fue ordenado sacerdote el 12 de febrero de 1956 en Sigüenza (Guadalajara) En la actualidad ejerce el ministerio sacerdotal en la UAP de Almazán.



Pedro Rodrigo Santos:

Nació en Osma (Soria) el 2 de agosto 1932. Fue ordenado sacerdote el 24 de junio de 1956 en El Burgo de Osma. En la actualidad es canónigo jubilado de la S. I. Catedral residente en El Burgo de Osma.



Fortunato Antón Nuño:

Nació en Bayubas de Abajo (Soria) el 14 de octubre de 1931. Fue ordenado sacerdote el 12 de febrero de 1956 en Sigüenza (Guadalajara) En la actualidad es sacerdote jubilado colaborando en la parroquia de San Esteban de Gormaz.



Florentino Hernando García:

Nació en Galapagares (Soria) el 17 de octubre de 1931. Fue ordenado sacerdote el 14 de octubre de 1956 en El Burgo de Osma. En la actualidad es sacerdote jubilado residente en la Casa diocesana (Soria)



Ramiro Cardenal Iñigo:

Nació en Galapagares (Soria) el 17 de octubre de 1938. Fue ordenado sacerdote el 24 de junio de 1956 en El Burgo de Osma. En la actualidad es capellán de la Residencia "Los Reyes" de Soria.



P. José Pedro Sanz Romero OCD:

Nació en Paones (Soria) Fue ordenado sacerdote el 8 de julio de 1956 en Burgos. En la actualidad es miembro de la comunidad de los PP. Carmelitas de Soria

Bodas de oro (50 años)



Armando Mateo López:

Nació en San Leonardo de Yagüe (Soria) el 30 de diciembre de 1942. Fue ordenado sacerdote el 30 de marzo de 1966 en El Burgo de Osma. En la actualidad es párroco "in solidum" de la UAP de San Leonardo.



Andrés Jiménez Jiménez:

Nació en Santa Cruz de Yanguas (Soria) el 18 de mayo de 1941. Fue ordenado sacerdote el 30 de marzo de 1966 en El Burgo de Osma. En la actualidad es el capellán del Hospital "Santa Bárbara" de Soria.



P. Sebastián Belaustegui Urionabarrenechea OFM:

Nació en Minitivar-Guerricaiz-Arbácegui (Vizcaya) el 24 de agosto de 1939. Fue ordenado sacerdote el 10 de julio de 1966 en Aránzazu. En la actualidad es el P. Guardián del convento de San Francisco de Soria.

Bodas de plata (25 años)



Alberto de Miguel Machín:

Nació en Soria el 17 de diciembre de 1964. Fue ordenado sacerdote el 1 de noviembre de 1991 en Soria. En la actualidad es párroco "in solidum" de la UAP de El Burgo de Osma-Rectortillo.



Francisco Javier Santa Clotilde Ruiz:

Nació en Ágreda (Soria) el 26 de agosto de 1964. Fue ordenado sacerdote el 7 de julio de 1991 en Ágreda. En la actualidad es párroco de la UAP de Almarza-El Valle y sacerdote adscrito a la UAP de San José (Soria).



Emilio José Almajano García:

Nació en Aldealafuente (Soria) el 5 de marzo de 1963. Fue ordenado sacerdote el 12 de octubre de 1991 en San Pedro Manrique (Soria) En la actualidad, como misionero diocesano, es párroco de Saint François d'Assise en Ngambe Tikar (Camerún)